

Baelan

## INFORME DE GERENCIA GENERAL

Distinguidos Señores Accionistas:

Para cumplir con la formalidad estatutaria, es mi deber el manifestar lo difícil de la situación económica, social, y política del año de 1999. Y esto es la continuación del deterioro acelerado por el mal manejo del Gobierno del Dr. Mahuad. Era un manejo desacertado por su falta de capacidad para poder decidir con criterio propio sobre los problemas, ampliamente expuestos por el público, habiéndose entregado el Presidente ecuatoriano a sugerencias de ex-funcionarios del gobierno del Arq. Sixto Durán-Ballén, ya conocidos por graves errores en el ámbito mismo de lo económico y social. Todavía, fue más censurable la actitud del Dr. Mahuad, porque no escuchaba el clamor general de la ciudadanía y sólo aplicaba, al pie de la letra, las recetas recesivas del Fondo Monetario Internacional. Lo vivido quedó con una devaluación del más del 430% desde agosto de 1998 a diciembre de 1999. La inflación, disimulada en la canasta básica familiar, porque así convenía para no empeorar la imagen del primer mandatario, se ubicó en el 60% en 1999. Su costumbre de referirse al "Titanic" fue precisa, ya que nos hundió en cortísimo tiempo.

FISA no fue ajena a la vida tormentosa del país en el año anterior. La modernísima línea de extrusión, reflejada principalmente en la prensa estrujadora SUTTON, comenzó a funcionar en septiembre-octubre. La nueva tecnología de los equipos obligó a cambios de ciento ochenta grados en los sistemas computacionales de la planta industrial. Esto era una angustia, por los períodos de entrenamiento al personal y su lenta respuesta a una capacitación profesional. Paralelamente, rondaba el mal de la banca nacional que caía en manos de la AGD, que nos golpeó con un cierre de las líneas de crédito locales y, especialmente, extranjeras. Era una agonía la compra y trámite de pago de la materia prima importada. Pero salimos adelante, porque iniciamos con agresividad la búsqueda de clientes en otros países, como Perú, Colombia, y E.E. U.U.

La falta pronunciada del poder adquisitivo de los ecuatorianos por la devaluación más inflación, hizo que la demanda nacional cayera a niveles jamás imaginados. Entonces, no quedaba más que exportar ó desaparecer. Y la exportación es lo que nos permite mantener a flote, aunque se experimentan, obviamente, situaciones delicadas por el empobrecimiento exponencial de los ecuatorianos. Y eso que no hemos analizado el tema de los intereses disparados en sucres y dólares que nadie, sin exageración, podía tolerar y cubrir cumplidamente dentro de cualquier actividad lícita. En fin, lo único que nos salvará es la permanente promoción y realización de las exportaciones, para obtener un flujo de caja saludable, sin mandar a la desocupación a parte de nuestra fuerza laboral. Así se podrá atender las obligaciones de los bienes de capital adeudados y de las materias primas que necesitamos importar todos los meses. Por supuesto, y simultáneamente, debemos comprar herramientas, repuestos y productos químicos en grandes cantidades, lo cual indica que el desafío venidero seguirá muy pesado sobre nuestros hombros, pero con una voluntad inquebrantable de origen y entusiasmo propios, traducida a dos palabras: seguir adelante. Muchas gracias.

FISA: Fundiciones Industriales S.A.

Econ. Fernando Díaz Campuzano  
GERENTE GENERAL



26 ABR. 2000